

## 75 AÑOS DE LA II REPUBLICA: 1931 – 1936

El 14 de abril de 1931 se produjo un cambio de régimen en España. Uno de los pocos que, de inicio, fue pacífico, pero que desembocó cinco años más tarde en una guerra civil, la cuarta guerra civil en un siglo.

El martes 14 de abril amaneció radiante y la gente se echó a la calle para celebrar los resultados de las elecciones municipales celebradas el domingo anterior. Sólo se conocían los resultados parciales de las capitales de provincia, pero se sabía que los partidos antimonárquicos (republicanos, socialistas y comunistas) habían derrotado a los monárquicos y, dado el carácter plebiscitario -¿República o Monarquía?- que había tenido la campaña, la conclusión era evidente: la monarquía había sido derrotada y debía proclamarse la República. Al rey, sólo le quedaba el exilio o resistir ante lo inevitable. Eligió la primera opción, no sin antes comprobar que la Monarquía había perdido todos sus apoyos, sobre todo el sostén de las fuerzas armadas. Ese mismo día, solo y aturrido, Alfonso XIII abandonó el país para no volver nunca más.



Alfonso XIII pagó caro el apoyo de la monarquía a la dictadura de Primo de Rivera.

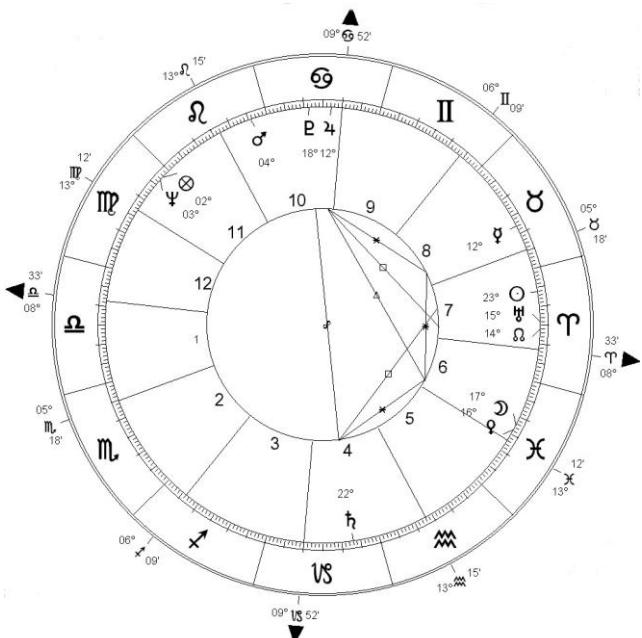
En la Puerta del Sol, A las 17:30 horas, se proclamó la República, y a las 20 horas, minutos antes de que el rey abandonara Madrid, Niceto Alcalá Zamora proclamaba por radio su nacimiento a todo el país.



**Alegoría de la II República española**, de la que se esperaba justicia, prosperidad, progreso y cultura.

La República se proclamó por sorpresa y de forma improvisada, pero sin alborotos y libre de disturbios. La localidad guipuzcoana de Eibar y la leonesa de Sahagún, han pasado a la historia por haberse adelantado a ese momento, proclamando la República dos días antes de que se hiciera en la capital. Algo parecido ocurrió en Barcelona, en donde al mediodía de ese mismo día, aprovechando el vacío de poder, no sólo se proclamó la República, sino también el Estado catalán. En Madrid, las calles estaban concurridísimas desde primeras horas de la mañana del 14. Muchos obreros y empleados dejaban sus puestos y salían a la calle a ver qué iba a ocurrir. A media que trascurrían las horas, la impaciencia crecía al ver que en la capital no se proclamaba la República. La incertidumbre se debía a que el Comité Revolucionario, reunido en casa de Gregorio Marañón, negociaba con el Conde de Romanones la salida del rey.

El momento era delicado, pues el monarca podía exigir que terminase el recuento de votos para tomar una decisión, o también, decidir que unas elecciones municipales no determinarían la suerte de su trono y, por tanto, recurrir a las fuerzas armadas. Sin embargo, el rey estaba agotado y decidió abandonar. "Para que no se vierta una sola gota de sangre", fue su frase de despedida.



**II República**  
14/04/1931, 17:30 GMT – Madrid  
(40N24/03W41). Fuente: prensa.

La II República fue el proyecto democratizador y modernizador más ambicioso emprendido hasta el momento en España (Sol conjunción Urano). El programa republicano carecía de estructura (Sol cuadratura Saturno) y a la hora de llevarlo a la práctica, se puso de manifiesto que la República había sido proclamada por grupos con intereses muy dispares, que promovían proyectos políticos divergentes (Urano cuadratura Júpiter). Precisamente, la falta de ese consenso inicial, la carencia de base, unido a los constantes desórdenes públicos, fruto de un tiempo de agitación social, fueron el talón de Aquiles del régimen. Más que un cambio de régimen, la II República significó para muchos la posibilidad de sintonizar con Europa y también una alternativa efectiva frente a la decadente monarquía.

Según García Cortázar, autor de *Los perdedores de la historia de España*, uno de los mayores errores que cometieron los líderes republicanos fue llamar revolución a un cambio de régimen pacífico, disponiendo del país como si realmente lo hubieran tomado. En efecto, el signo de Libra ascendente y su regente Venus unida por conjunción a la Luna, regente del Medio cielo, sugieren, no sólo el apoyo del pueblo a esta iniciativa, sino también la ausencia de disturbios en el proceso de cambio de poderes (Luna/Venus trígono a Júpiter en MC). No hubo, por tanto, tal revolución pese a haberse dado un giro radical de gobierno: España se acostó monárquica y se levantó republicana.

Estos mismo significadores astrológicos precedentes, explican el impulso que se le dio al papel de la mujer durante este tiempo, que recuperó su derecho al voto y la posibilidad de ocupar cargos públicos, entre otras mejoras. También se extendieron los derechos sociales y laborales (Luna/Venus en casa 6) y se trató de acometer la reforma agraria (Tauro en casa 8 y Venus trígono Plutón) para acabar con el caciquismo. Igualmente, se aprobó una constitución (Júpiter) muy avanzada para la época.

Los profesores e intelectuales fueron el motor del nuevo régimen y ostentaron un decisivo papel entre la clase dirigente (Júpiter, regente de casa 3, en el MC). Su mayor apuesta fue universalizar la educación.

Sorprende, por otra parte, que los militares no hicieran ningún tipo de pronunciamiento ante un cambio social tan radical. Seguramente, esto es consecuencia de la ausencia de aspectos, tanto de Marte (regente esencial de las Fuerzas Armadas), como de Neptuno (regente circunstancial de casa 6). Los militares se mantuvieron junto al poder (Marte en Leo), a la expectativa.

Un problema de base de la II República es que todo se quiso hacer demasiado rápido (Sol en Aries conjunción Urano, trígono MC) y no se dio tiempo a transformar las estructuras socioeconómicas, queriendo resolver en poco tiempo un amplio legado de problemas heredados. Esta avidez por el cambio radical generó un período de constante inestabilidad social y política

(Sol cuadratura Saturno), que dificultó la nueva organización del territorio que se pretendía llevar a cabo (Júpiter en Cáncer, angular en el MC). La primera grieta institucional la abrieron los nacionalismos (Plutón), especialmente el catalán, cuando Macià proclamó por su cuenta el Estado catalán. El modelo de estado centralizado, nacional y unitario (Sol) fue cuestionado y tuvieron que buscarse soluciones rápidas sobre la marcha, en tanto que no existía una visión común sobre la organización del Estado (Júpiter cuadratura Urano, y conjunción Plutón).

Al final, se optó por una fórmula intermedia, propuesta por Alcalá Zamora: el **Estado integral**, que no gustaba a casi nadie, pero que permitía poner en marcha el proceso autonómico con un mínimo de consenso. El Estado integral, a medio camino entre el Estado unitario y el Estado federal, fue un modelo de "café para todos", de cuño libriano, que acabó siendo fuente de conflictos entre el Estado y Cataluña.

Otro elemento que causó gran confusión fue la decisión de ese gobierno lunar de hacer un ejecutivo dual, dando competencias a un presidente de la República y a un presidente de Gobierno, algo que en la práctica ocasionó continuos enfrentamientos entre ellos por incongruencias que sobre la marcha se iban generando.

### **El tema de la II República y el tema de España**

La definición categórica de un horóscopo para España es un tema que, a día de la fecha, todavía no ha sido resuelto satisfactoriamente. Son muchas las versiones que circulan en base a diferentes criterios y que intentan establecer un punto de partida, que se resiste al consenso del colectivo astrológico.

Para la tradición, España es un reino de Sagitario, y suele tomarse como tema del país la coronación de Isabel la Católica (1474) como reina de Castilla,

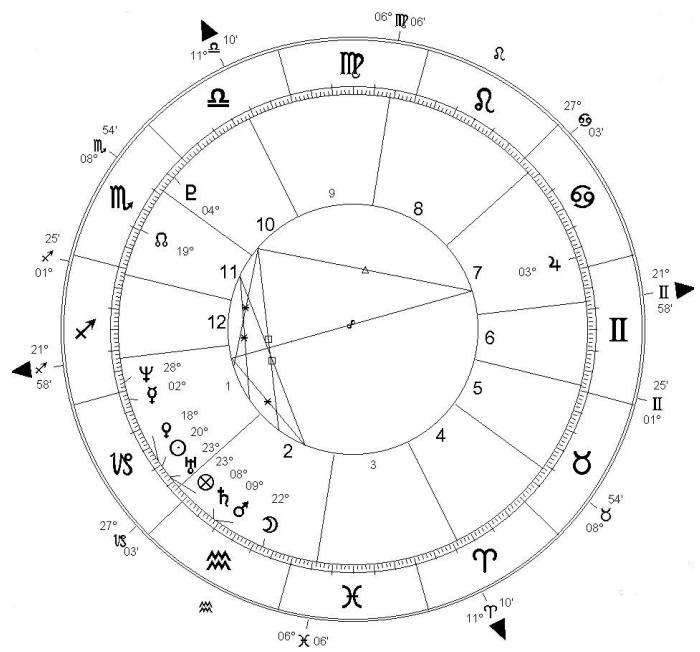


La rendición de Granada, por Francisco Padilla. Museo del Prado.

seguramente, porque en la antigüedad se otorgaba especial significación a las entronizaciones de los reyes por encima de otras consideraciones.

Otros astrólogos consideran la boda de los Reyes Católicos (1469), que en la práctica suponía la unión de los dos mayores reinos de España –Castilla y Aragón- como el punto de inicio y, los menos, entre los que me incluyo, interpretan que España no nació antes de 1492, en el momento en que culminó la Reconquista que ponía fin a casi ocho siglos de dominio árabe. Fue a partir de entonces, cuando se completó el dominio territorial y los límites que ahora identificamos como España.

Según las crónicas, antes del amanecer del 2 de enero de 1492, tuvo lugar la ceremonia de entrega de llaves de la ciudad de Granada por parte del rey Boabdil, concluyendo así la invasión islámica.



Si comparamos el tema de España con el de la II República, se observan significativos elementos sinásticos, a la par que notables similitudes. En ambos temas Júpiter se sitúa angular y exaltado en el signo de Cáncer y aplicando aspecto a Plutón, significando el importante peso

que ejercen las minorías o nacionalismos (Plutón) en la organización del Estado (Júpiter).

También resalta en ambos temas la conjunción entre el Sol y Urano en signo cardinal, que denota el germen revolucionario, radical e independiente de nuestro país, siempre a contracorriente del acontecer social dominante. Que España es diferente, pocos lo dudan, aunque sea difícil explicar en qué consiste dicha diferencia.

La comparación de ambos temas conduce a resaltar los múltiples aspectos de tensión, que explican el cambio radical de orientación política que se dio en este período. Destaca la del elevado Plutón republicano en oposición a Venus (regente del MC), Sol y Urano del tema de España, la primera partil. Dichos planetas también reciben el poderoso y desgastante tránsito de Saturno, el mismo que dejó a la monarquía sin salida posible.

Se impuso, sin duda, el cambio profundo que Plutón llevaba tiempo anunciando, un cambio de orientación que no dio para mucho porque sólo duro cinco años, el tiempo que la II República tardó en devorarse a sí misma por sus luchas intestinas y por su incapacidad de crear un modelo de España que satisficiera a la mayoría. Cinco años fueron los que tardó Plutón en progresar al grado 23 de Cáncer, perfeccionando así la cuadratura al Sol republicano y activando, además, la Cruz T con la que había nacido el régimen. Cinco años bastaron para se viniera abajo una ilusión que decepcionó a los mismos que la impulsaron.

*"Lo que me ha dado un hachazo territorial, en lo más profundo de mi intimidad, es, con motivo de la guerra, haber descubierto la falta de solidaridad nacional. Ni aún el peligro de la guerra ha servido de soldador. Al contrario: se ha aprovechado para que cada cual tire por su lado".* Azaña, 15 de septiembre de 1937. ■

**Ismael Gil** es presidente de CYKLOS.